

48

HISTORIA Y SOCIEDAD

Universidad Nacional de Colombia / Medellín, enero - junio de 2025
ISSN-L 0121-8417 / E-ISSN: 2357-4720 / DOI 10.15446/hys



Facultad de Ciencias Humanas y Económicas
Sede Medellín



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

**Daniel Gutiérrez Ardila y James Vladimir Torres.
La compañía Barrio y Sordo. Negocios y política en el Nuevo
Reino de Granada y Venezuela, 1796-1820. Bogotá:
Universidad Externado de Colombia, 2021, 457 pp.**

Natalia Tabares-Tamayo*

 DOI: <https://doi.org/10.15446/hys.n48.110074>

Palabras clave | comercio; política; redes comerciales; contrabando; compañía comercial; sociedades.

Keywords | trade; politics; trade networks; smuggling; trading company; partnerships.

Palavras-chave | comércio; política; redes de comércio; contrabando; empresa comercial; parcerias.

Los historiadores colombianos Daniel Gutiérrez, quien se ha enfocado en la investigación desde la historia política, y James Vladimir Torres, quien, por su parte, ha realizado varios escritos con énfasis en la historia económica en la época colonial y el siglo XIX, realizaron juntos esta investigación que reúne sus gustos y especialidades. El resultado es una obra original no solo por tratar el tema de las actividades de una casa comercial durante la independencia, sino también por el tratamiento que le dan a las fuentes y la estrecha relación que tejen entre los acontecimientos políticos y el desarrollo de la economía.

El uso de fuentes de tipo epistolar en la historia económica es poco frecuente; sin embargo, cuando se acude a ellas, las investigaciones adquieren un enfoque íntimo y cotidiano, alcanzan niveles de detalle tal vez imposibles con otro tipo documental. Las cartas producidas por comerciantes dan luces sobre la manera en la que se hacían los negocios, pero también sobre su contexto, relaciones personales, los movimientos políticos, las dificultades. Con ellas podemos observar las dinámicas comerciales desde la perspectiva de quienes hicieron de este oficio su principal actividad económica.

* Magíster en Estudios Latinoamericanos en Territorio Sociedad y Cultura por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (San Luis Potosí, México). Estudiante de doctorado en la misma institución. Profesora de la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia). Integrante del Grupo de Investigación en Historia Empresarial de la Universidad EAFIT (Medellín, Colombia)  <https://orcid.org/0009-0007-1847-8060>  natalia.tabares@udea.edu.co

 **Cómo citar / How to Cite Item:** Tabares-Tamayo, Natalia. "Daniel Gutiérrez Ardila y James Vladimir Torres. La compañía Barrio y Sordo. Negocios y política en el Nuevo Reino de Granada y Venezuela, 1796-1820. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2021, 457 pp.". *Historia y Sociedad*, no. 48 (2025): 329-332. <https://doi.org/10.15446/hys.n48.110074>



Es precisamente por el uso que le dan a su principal corpus documental, conformado por 626 cartas que hacían parte de la correspondencia de la Compañía Barrio y Sordo –un hallazgo a todas luces impresionante, si tenemos en cuenta las circunstancias de guerra e incertidumbre por las que atravesaba el territorio neogranadino para los años que abarca este trabajo–, que los autores logran una de las investigaciones más novedosas sobre la historia de una compañía comercial que operó en el Nuevo Reino de Granada y Venezuela durante la Colonia tardía y la época revolucionaria. Apoyados además en cartas de otros comerciantes de la época, diarios, registros notariales, prensa, fuente secundaria, entre otras, reconstruyen no solo la historia de la compañía, sino también la vida de Tomás Sordo y Juan Barrio, los protagonistas de esta investigación.

Las cartas dan cuenta de una inmensa red social que sustentaba el comercio, con un amplio alcance geográfico, conformada por comerciantes mayoristas y minoristas, transportadores, bodegueros, agentes de la Real Hacienda, emisarios en los puertos, cosecheros y socios, todos necesarios para el funcionamiento del negocio. Lo que también nos hace pensar que la integración entre las regiones dentro del Nuevo Reino de Granada, Venezuela, el mundo caribeño y el europeo no era tan fragmentada como se cree.

Varias preguntas son planteadas por los autores a lo largo de las dos partes, conformadas por ocho capítulos cada una, que componen este libro. En la primera se edifica la compañía comercial y aparecen los datos más significativos sobre las trayectorias de los personajes principales y los roles que ambos cumplieron en el negocio. Mientras que la segunda se encarga de mostrar lo que los autores denominan “geografía comercial”, es decir, las redes, la logística y las mercancías y servicios que ofrecía la compañía. Juntas nos ofrecen un panorama detallado de las circunstancias que llevaron a estos comerciantes a pasar, en pocos años, de mercaderes ratos a exitosos empresarios.

Este libro se traza como propósito adelantar algunas hipótesis sobre aquellos comerciantes que, a pesar de lograr un ascenso social y económico en el Nuevo Reino de Granada, no alcanzaron la cúspide. Se menciona la ausencia de investigaciones que trabajen ese término medio y que, por el contrario, la mayoría se han concentrado en los grandes importadores y los más ricos empresarios. Sin embargo, este estudio desarrolla otras hipótesis y debates, como la revisión de lo que se ha difundido durante años en la historiografía sobre la supuesta desarticulación del territorio neogranadino. Aquí, sin desconocer las dificultades geográficas que representó el territorio, se da cuenta de varios esfuerzos por mantener una serie de conexiones entre diversos puntos del Reino y el exterior, todo esto sustentado con metodologías cualitativas y cuantitativas como la del Análisis de Redes Sociales¹, con la que los autores logran graficar las redes de la Compañía Barrio y Sordo.

1. Hace referencia a un conjunto limitado de actores y las relaciones que los vinculan, en este caso eran principalmente de tipo comercial.

Al texto escrito se suman apoyos visuales, como mapas que ilustran el área geográfica abarcada por la Compañía, cuadros que respaldan afirmaciones y una muestra de imágenes de la correspondencia revisada, que le brindan una idea al lector del aspecto que tenían las cartas de la época. Al final se incluye un cuadro que organiza de forma cronológica las 626 cartas de la correspondencia de Barrio y Sordo. En cuanto a los negocios, el libro toca varios temas que nos van introduciendo al mundo del comercio, con una concentración especial entre los años 1800 y 1816 y más información del Nuevo Reino de Granada que de Venezuela. Hay allí varios apuntes interesantes sobre el contrabando, lo que inserta este libro en los debates más actuales adelantados por autores como Muriel Laurent, quien han trabajado ampliamente este fenómeno en Colombia. Esta práctica ilegal es mostrada como una manera en la que se lograba un ascenso rápido, al percibirse mayores ganancias por la venta de mercancías. Aquí los autores se atreven a afirmar que los comerciantes pocas veces se involucraban en estos negocios, tal vez apoyados en que solo encontraron evidencia de dos ocasiones en las que la compañía estudiada se vio envuelta en líos judiciales por este asunto; lo que se observa como una contradicción, teniendo en cuenta la mención que se hace a este fenómeno en toda la investigación y su relación con el rápido enriquecimiento de algunos comerciantes. Ahora bien, cabe resaltar que, en los estudios históricos sobre el contrabando, rara vez se encuentran documentos epistolares que den cuenta de las estrategias usadas por los comerciantes para salir bien librados de acusaciones por esta práctica, como en este libro se expone.

Por otra parte, el entramado que se va construyendo a lo largo de esta obra entre los negocios y la política es muy relevante, principalmente por la época en la que se desenvuelven los hechos. Poco se conoce sobre las adversidades que tuvo el comercio durante las guerras por la independencia y menos desde la perspectiva de quienes las padecieron. A medida que transcurren los acontecimientos políticos en España y van alcanzando la cotidianidad de las colonias en América, la política fue ocupando un mayor espacio en la correspondencia, especialmente porque Juan Barrio y Tomás Sordo eran dos peninsulares adeptos al régimen monárquico.

La crisis de la Monarquía española propició la migración de los protagonistas a Venezuela. Para 1807, Sordo ya se declaraba vecino del comercio de Maracaibo y Barrio abandonó Santafé en 1811, dejando sus negocios en manos de socios como Eduardo Sáenz en la capital y Juan Francisco Rodríguez Obeso desde Antioquia. El desarrollo del comercio fue muy difícil en esos años de incertidumbre y desconfianza, pero esta compañía logró adaptarse, y gracias a su afianzada red de colaboradores, el negocio siguió a flote.

Durante todo el texto se hace énfasis en la cualidad de adaptación ante los cambios que poseían estos dos comerciantes y en las diversas estrategias que emplearon para mantener su sociedad vigente, como la diversificación de su portafolio y la reactivación de viejas redes comerciales en Maracaibo y las Antillas. Lo anterior permitió que su casa comercial siguiera funcionando, al menos hasta 1814, en el transcurso de la primera etapa de los conflictos independentistas. Posteriormente, en 1816, y gracias al avance exitoso del

Ejército Pacificador dirigido por Pablo Morillo, Juan Barrio regresó a Santafé, para luego abandonarla definitivamente tras la Batalla de Boyacá y la proclamación de la Independencia en 1819. La pertenencia al bando perdedor le cobró caro a este y otros comerciantes emigrados, quienes huyeron precipitadamente, dejando atrás todos sus bienes y riquezas.

Para ese momento, la compañía Barrio y Sordo ya se había disuelto, el desplazamiento de los dos socios y la alteración de sus papeles dentro de la sociedad los llevó a continuar en solitario sus carreras. Los pocos bienes que quedaron en Santafé, pertenecientes a Juan Barrio, fueron primero saqueados y luego embargados por los rebeldes, después de la proclamación del nuevo régimen. En esa coyuntura política que involucró a criollos y peninsulares, los autores hacen énfasis en el comercio como un espacio que unió a ambas partes, pues ser de uno u otro bando no fue impedimento para que hicieran negocios entre ellos. No fue entonces, como la historiografía tradicional afirma, un odio intrínseco fundamentado en el lugar de nacimiento lo que causó la división, ni tampoco el origen implicaba una adhesión política; fueron, por el contrario, los discursos creados –en especial después de 1810– los que poco a poco propiciaron las persecuciones, ataques y expulsiones entre españoles y americanos.

Con un lenguaje claro y sencillo, que hacen de esta lectura un ejercicio ameno, los historiadores Daniel Gutiérrez y James Vladimir Torres se reunieron para crear esta rigurosa y novedosa investigación, y con ella demuestran que la unión de esfuerzos en la historia abre nuevas posibilidades de análisis desde diversas perspectivas. Esta obra se convierte en un aporte relevante para la historiografía colombiana y en una contribución valiosa para los estudiosos de los temas económicos, políticos y sociales de la historia de Colombia durante el periodo independentista.